

# Lirios Silvestres

---

ALBUM

DE POESIAS

DE

Josefina Pelliza de Sagasta.

---

· BUENOS AIRES

3232—Imprenta del Porvenir, calle Defensa 139

—  
1877

10

11

## AL LECTOR

---

He ahí mis « Lirios » ! son unas pobres florecillas silvestres, brotadas en un terreno quizá fértil pero inculto ; crecidas á su antojo, como matas salvajes, sin ayuda de jardinero, sin riego artificial, entreabiertas solo al soplo de las inspiraciones naturales, perfumadas con el aroma de una alma soñadora, flores sin arte en fin, pero que llevan en cada una de sus hojas una aspiracion de mi alma, un reflejo de mi pensamiento.

Amo tanto á mis pobres versos asi en su rústica composicion, que la correccion agena me ha parecido un crimen, por eso lanzo al viento devorador de la crítica mis florecillas silvestres con todos sus defectos, con toda la pureza del pensamiento que se revela sin poderlo sujetar jamás á la forma perfecta que enseña el arte poética.

Son pensamientos libres, espontáneos, con la intencion natural con que modulan las aves, por un privilegio de su propia organizacion; mas bien que versos, son débiles armonias de la naturaleza, arpegios de mi alma conver-

tidos en esas blancas flores en cuyo cáliz palpita el idilio de mi vida, la historia de mi corazón, las aspiraciones del pensamiento, sus delicadas esperanzas fulgurando siempre en una aurora de eterna poesía.

LA AUTORA.



# ¡ POBRE MUJER !

A MI QUERIDA AMIGA CATALINA BELLO <sup>(1)</sup>

---

---

Mirad esa mujer que cruza ansiosa  
La senda que conduce á un ataud,  
Y en su mirada lánguida y llorosa  
Pintado está el dolor y la virtud :

---

Ondulante el cabello, suelto el manto,  
Mústia la frente, doblegada al suelo,  
Y con los ojos húmedos de llanto,  
Parece vá á implorar algun consuelo.

---

1—La dedicatoria que lleva al frente esta composición fué suprimida por el Sr. Cortés al publicarla en el "Parnaso Argentino." (Nota de la autora.)

¡ Pobre mujer ! Quizá de la amargura  
El cáliz han sus lábios apurado ;  
Quizá su corazon y su ternura  
La mano de la muerte le ha robado.

---

Quizá un hermano, una querida madre  
Un dulce amigo, un adorado esposo,  
Un tierno, bueno é idolatrado padre  
Le arrebató ese espectro misterioso.

---

Ay infeliz ! ¡ porqué á estas horas viene  
Y en medio de las tumbas se reclina ?  
¡ Por que ese aspecto pensativo tiene  
Y así á la tierra con dolor se inclina ?

---

Cuando sus ojos en la azul techumbre  
Los fija llenos de insondable amor,  
No se iluminan con fogosa lumbre  
Sino que espresan lúgubre dolor.

---

¡ Pobre mujer ! tal vez en su alma pura  
Floreció una pasion de fuego henchida,  
Tal vez su acento, lleno de ternura  
Volvió mil veces á la flor la vida.

---

¡ Quizá sus labios de carmin fogosos  
El mármol del sepulcro conmovieron.....  
Quizá latidos tiernos y amorosos  
De su pecho, al mortal estremecieron !

—

Mas ay! sus ilusiones le arrancaron.....  
Se rieron de su amor, de su ternura.....  
Pidió su fé, mas solo contestaron.....  
Con grandes carcajadas de locura !

—

Volvió sus ojos al pasado hermoso  
Dó tuvo tanto tierno adorador,  
Y solo miró un antro tenebroso  
Sin futuro, sin flores, sin amor !

—

Entonce llena de dolor profundo  
El alma henchida de amargura y hiel,  
¡ Ay! dijo suspirando ; *Adios el mundo !*  
Y fué á un sepulcro á sollozar por *él*.







## YO ERA FELIZ

---

Yo era feliz ; el mundo sonreía  
Brindándome amoroso su ternura ;  
Y yo, pobre inesperta le creía,  
Gozando con su mágica ventura.

---

Todo era bello entonces..... enamorada  
Con mis sueños de vírgen me adormía ;.....  
Una voz amorosa me arrullaba,  
Y un ángel en sus alas me mecía.

---

Las flores me embriagaban con su esencia.....  
Las auras me arrullaban con su amor.....  
Resbalaba mi lánguida existencia  
Pura, como el aliento de una flor.

---

La brisa acariciaba mi cabello,  
Deslizándose amante en el jardín ;  
La luna descendía, y un destello  
Alumbraba mi frente juvenil.

—

¡ Todo era bello entonces ! mi camino,  
De flores por doquier via sembrado,  
Y el ángel tutelar de mi destino  
Me encerraba mi ideal enamorado.

—

Mas de pronto las flores se inclinaron,.....  
El cielo de mi amor se oscureció,.....  
Los rayos de la luna se ocultaron,  
Y la brisa su soplo me negó.

—

Encontré todo helado, mudo, frío,  
Como la yerta palidez del lirio,  
Y el pago de mi amante desvario  
Fué la lúgubre palma del martirio.

## VEN F . . . .



Ven ángel mio, ven : aquí en mi seno,  
Con ternura reclina tu cabeza.....  
Ven que la luna con sus ténues rāyos  
Melancólica alumbre tu belleza.



Ven á esa hora, en que las blancas aguas,  
Juguetean formando blando cauce ;  
En que las aves sus éndechas cantan,  
En el ramaje del lloroso sauce !



Ven á esa hora misteriosa y bella  
En que la rosa su corola esconde ;  
En que la brisa suspirando amores  
De lirio en lirio á su dolor responde.



Ven, que te adoro, ven ángel querido.....  
Ven, que sin tí maldigo la existencia ;  
Ven, y no arranques con tu propia mano  
Esa flor que me embriaga con su esencia.



## MI AMOR

---

Que me ames ó aborrezcas es lo mismo.  
Olvídame si quieres, te he de amar ;  
Llegue hasta tí ó caiga en el abismo  
Doquier te seguiré sin vacilar.

---

Esclava soy de tu deseo, esclava  
Soy de tu voluntad, de tu albedrio ;  
Antes de que te viera ya te amaba,  
Antes que te mostráras ya eras mio.

---

Si eres feliz, ó triste peregrino,  
Siempre mi corazon te querrá así,  
Me aleje ó aproxime á tu destino  
Mi lábio siempre rogará por tí.

---

Mi porvenir era ántro tenebroso,  
Y era oscura la noche de mi vida,  
Y mi camino triste y doloroso  
Donde toda ilusion era perdida.

—

Pero te hallé, la luz de tu mirada  
De pronto iluminó la frente mia,  
Redimiste mi alma abandonada  
Y me diste una fé que no tenia.

—

¡ Gracias ! me inclino ante tu hermoso nombre  
Y de rodillas como á un Dios te miro ;  
Tu me pareces superior al hombre  
Y estática de amor dudando admiro.....

—

.....  
.....  
.....  
.....

—

Yo quiero ser la luz de tu destino,  
Yo quiero ser la que te infunda aliento :  
Abatido, proscripto, peregrino,  
Adivinarte siempre el pensamiento.

—

Ser el guía en la senda de tu vida,  
Rodearte de cuidados y ternura,  
Velar tu sueño, tu ilusión querida  
Y apartar con mi brazo la amargura.

---

¡ Leer tu mirada como un libro leo,  
Fanática adorar cuanto tu adoras,  
Satisfacer tu mínimo deseo.....  
Y estar siempre á tus pies, á todas horas.

---

Quiero beber la lágrima que viertes,  
Quiero reír cuando tu lábio ría,  
Quiero anegarme en tu palabra ardiente  
Y oír tu boca que me llame mía.

---

Quiero seguir tu paso sobre el mundo,  
Partiendo tus placeres, tus dolores,  
Quiero rodearte de mi amor profundo,  
Quiero tu frente coronar de flores.

---

Quiero con fanatismo respetarte,  
Y con ardiente anhelo orar por tí;  
Nada te pido, solo quiero amarte  
Y que no dudes no, jamás de mí.....

---

.....  
.....  
.....  
.....

---

Te miro, te acaricio y es un sueño.....  
Lo que pasa por mí decir no sé ;  
Tu eres mi solo Dios, mi solo dueño  
Y de rodillas te daré mi fé.

---

Tu alma es capaz de reasumir en ella  
Todo el poder, la voluntad de un dios ;  
La ví brillar como fulgente estrella ;  
Y entre el tumulto adiviné tu voz.

---

Eres mi rey, mi soberano hermoso,  
A una palabra tuya me decido,  
El aliento me infundes de un coloso  
Y hasta el éco del mundo por tí olvido.

---

Si de hinojos ponerme me ordenaras  
De hinojos te rindiera adoracion,  
Y si al helado polo tu me enviáras  
Del polo fuera á la boreal rejion.

---



Humilde, con la planta desgarrada  
Vertiendo hiel mi ardiente corazon,  
Te amára aunque supiera que era odiada  
Te amára aunque perdiera la razon.

—

Que me ames ó aborrezcas es lo mismo  
Olvidame si quieres, te he de amar,  
Llegue hasta tí ó caiga en el abismo,  
Doquier te seguiré sin vacilar.....

1867.

—————



## EN LA SELVA

---

---

Era una tarde de blando estío  
De auras zahumadas con alelí,  
Sobre los lechos verdes del río  
Dulces cantaban los colibrí.

—

Entre las islas, entre las flores  
Se oía el reclamo de la torcáz  
Rápida huyendo de los rumores  
Que alzan los pasos del montaráz.

—

Nidos pajizos entremezclados  
Con verdes tallos de mutiflor,  
Con pasionarias aprisionados  
Entre ramales de rico olor.

—

Era una tarde de blando estío  
De cielo hermoso color azul,  
Sobre las ondas quietas del río  
Quebraba el aura su leve tul.

—

El sol se hundía ya en el ocaso  
En un incendio de resplandor,  
Mientras mi hamaca con fuerte lazo  
Asida estaba de un ceibo en flor.

—

Era tan suave su balanceo  
Que me dió sueño, me adormecí.....  
Y á los murmullos, al aleteo  
Quizá del viento, me estremecí.

—

Quien anda? dije, sobresaltada  
Creyendo oír pasos en el zarzal,  
Tal vez es sueño, tal vez es nada,  
Tal vez las hojas de este ceibal.

—

Alzé los ojos sobre las ramas  
Y un ramillete pendiente ví,  
Con ténues flores y verdes gramas  
Entremezcladas con alelí.

—

Era él sin duda, entre la selva  
Su planta leve sentí imprimir,  
Llegó á la hamaca, me dijo, ¡ Elva !  
Dulce murmurio que creí sentir.

---

Allá le veo, sobre la orilla  
Junto la gruta del tasy en flor,  
Su cabellera negra rebrilla  
Con los reflejos del tornasol.

---

Sus grandes ojos color de cielo  
Como fanales azul turquí  
Húmedos siempre de dulce anhelo  
A la distancia los fija en mí.

---

Oh ! no te vayas, en la espesura  
Bajo la gruta del tasy en flor,  
Espera Zuly que el aura pura  
Oiga el deliquio de nuestro amor.

---

Esta corona de pasionarias  
Sobre tu frente quiero poner,  
Subí á las cumbres mas solitarias  
Para con ellas laurear tu sien.

---

Sobre las lomas y los vergeles  
Desiertas islas del Uruguay,  
Junté azucenas, junté claveles  
Con lazos verdes del uvajay :

---

Quiero ponerla sobre tu frente  
Mi Zuly bello, noble y gentil,  
Es de mi patria pobre presente,  
Es de las selvas de mi pensil.

---

¡ Qué hermoso Zuly, que bien te queda  
Pareces rejoy monarca así,  
Ven á la playa que la onda leda  
Tu hermosa imájen refleje en sí.

---

No ves ? parece que murmurara  
Enamorada la onda de tí,  
Que su murmullo te acariciára  
Lamiendo el tronco del sarandí.

---

Ven, ven, no escuches su voz de silfa  
Que tiene envidia de nuestro amor,  
Ven que tu imájen borre la linfa  
Que cese el eco de ese rumor.

---

.....  
.....  
.....  
.....

—

Mira mi Zuly que bella choza  
Vivir amantes los dos aquí  
Entre festones de selva hojosa  
Acariciarnos con frenesí.

—

Fresco abanico que el sol aplaca  
Yo tejeria con irupé ;  
Tú, reclinado dentro la hamaca,  
Yo, arrodillada siempre á tu pié.

—

Esta es la vida, este es el sueño :  
Es el poema que idealizé,  
Sola contigo mi dulce dueño  
En un idilio de eterna fé.

—————





## ADIOS Á MI HOGAR

.

---

Adios ya me alejo del bello recinto  
Tus flores, tus aves no vuelvo á mirar,  
No sé dó me lleva mi incierto destino  
Quizá no retorne jamás al hogar.

—

Tal vez ya no vuelvan mis ojos á verte  
Mi bello naranjo, mi amado vergel :  
Desplegan las velas, las lonas se estienden  
Y zarpa del puerto gallardo el bajel.

—

Adios ! me parece tan triste mi casa  
Tan triste y amada, si voy á partir,  
Que el alma se rompe, no puedo dejaros,  
Mas bien que alejarme quisiera morir.

—

Adios mi Concordia, ciudad deliciosa  
Me arranca el destino muy lejos de tí,  
Adios tus palmares, tus auras, tus flores,  
Las ondas, las zarzas del gran Yuquerí.

---

Adios mi corona de flores del aire,  
El patio que niña jugando cruzé,  
Adios los paraísos, los álamos negros  
Que niña, muy niña cantando planté.

---

Adios la cuchilla ; sus blancas casitas  
Tal vez ya mis ojos no vuelvan á ver,  
Adios negras cruces, sombríos sepulcros  
Que encierran amarga verdad del no ser.

---

Allá cuando lejos de tí patria mia  
Descienda la tarde sin oír la oración,  
Sin oír la campana de dulce sonido  
Que llama á tus hijos en mística unción ;

---

Allá cuando llegue la noche callada  
Sin oír el estruendo del Salto Oriental,  
Sin ver la rojiza penumbra de llamas  
Que envuelve tus costas cual rojo fanal ;

---

De llanto una gota saldrá de mis ojos  
Y al suelo de hinojos orando caeré,  
Y en alas del aura, del ave que pasa,  
Suspiros y llanto mi bien te enviaré.

1867.





# LA ROMÁNTICA

---

---

Aparta de mi senda bello arcángel  
Y no intentes jamás llegar á mí,  
Retrocede otra vez en tu camino  
Que la gloria y la dicha es para tí.

---

Retrocede otra vez, vuélvete al mundo  
El festin de la vida allí te espera,  
Dejame á mí seguir opuesta senda  
En pos siempre correr de una quimera.

---

Vuélvete al mundo, déjame llorando  
Sin que tu alma se asocie á mi quebranto,  
Borra de tus recuerdos mi recuerdo  
No quiero que tu llores con mi llanto.

---

Un porvenir hermoso y estensivo  
Te ofrece á tí el torneo de la vida,  
Yo solo encuentro vaciedad y tédio  
Mi alma seca, cansada y dolorida.

—

Tu pisas los dorados escalones  
Que elevan de la gloria hasta el delirio,  
Y yo desciendo ya, pálida y triste  
Como la luz de amarillento cirio.

—

Tu alma está henchida de ilusion rosada  
Y en pos corriendo vas de los placeres,  
Huye de mí ; realiza tus ensueños  
Busca amor, esperanza, otras mujeres.

—

Yo nada puedo ser, que ya está seca  
La fuente de mis bellas ilusiones,  
Se desgarró de mi alma el sentimiento  
Con el rudo vaiven de las pasiones.

—

Ya ves que nuestro amor es imposible ;  
Reclina aquí tu frente perfumada,  
Dime si así lo quieres, dulce amiga  
A otra mujer la llamarás amada.

## CONTEMPLACION

---

---

Las olas se aduermen, los ecos acallan,  
Ni un ruido se escucha de humano rumor,  
Tan solo del viento se siente el silbido  
Que ajita las hojas con triste clamor.

---

La noche se muestra sumida en tinieblas  
Tendiendo las sombras su negro capuz,  
La luna velada por negros fanales  
Oculta en los cielos su pálida luz.

---

El génio nocturno plegando sus alas  
Dormita en su alcázar de ténue crespon  
Rodeado por nieblas, por vagos vapores  
Que cruzan los aires cual leve vision.

---

Los nardos exhalan su aliento impregnado  
Con suaves aromas, de rosa y jazmin,  
Y el céfiro blando con dulces columpios  
Orea las flores del bello jardín.

---

Dormida parece la hermosa natura,  
Dormidos sus ayes de armónico son,  
¡ Solemne quietismo, silencio sublime  
Que llena mi alma de mística unción !

---

¡ La noche ! delicia, quietud bienhechora  
Que el alma conmueve, mitiga su afán,  
Tus sombras, tus ruidos, misterios son todos  
Que gratos consuelos y tregua nos dan :

---

Mil veces tu manto de rica ambrosia  
Calmó mis pesares mi negro dolor,  
Mil veces tus auras, tus leves suspiros,  
Llevó entre sus pliegues mi cruel sinsabor.

---

Oh ! cuantas, oh ! cuantas en medio la noche  
Tenaz una idea mi mente abrazó,  
Y cuantas sintiendo sus ósculos suaves  
La idea y la mente tu soplo calmó.

---



Mil veces el alma de amor estraviada  
Fantástico un mundo creyó percibir,  
Y el alma suspensa de loca esperanza  
Creó en realidades su ideal convertir.

---

Más ay ! inocente, corriendo fué en vano,  
Mató el desencanto su blanca ilusion,  
Brindóle la suerte tan solo mentiras,  
Mentiras falaces y negra ficcion.

---

Entonces, oh noche! tu fuiste la amiga  
La maga hechicera, celeste deidad  
A quien le cantara mis cuitas, mis penas  
Del alma marchita la triste verdad.

---

Jamás tus vapores, tus lóbregos tintes  
Hicieron á mi alma temblar de pavor,  
Jamás ni tus truenos, ni rayos, ¡ oh noche !  
A mi alma inspiraron fantástico horror.

---

Jamás he temido tus ayes, tu voces,  
En tí todo es bello, sublime, especial,  
Ya envuelta entre pliegues de negros vapores  
Ya envuelta entre luces de blanco cristal.

---

En todas las faces miré tu hermosura  
Y en todas te he visto mas bella que el sol,  
Ya vague incolora tu forma indecisa  
Ya tiña tu cielo plateado arrebol.

---

Ya nítidas gasas decoren el éter  
Brillando diadema de luz inmortal,  
Ya fiera, tronante, temblando en vapores  
Exhales centellas de luz sin rival.

---

No sé si mas bella te muestras en calma  
Sublime, tranquila, rodeada de luz  
O mas imponente, grandiosa en efectos  
Tendiendo en los cielos tu negro capuz.

---

Mil veces veloces cruzaron las horas  
Sumida en extásis divino sin fin,  
Y allá de mi patria las noches zahumadas  
Con rosas, azahares, con nardo y jazmin,

---

Ansiosa esperaba, tus sombras oh noche!  
Cual tierna querida temblando de amor,  
Mis ojos buscaban la luz brillantina  
De un sol, de un lucero de blanco esplendor.

---

Y allí descubriendo sus ténues reflejos,  
Mirábalo arriba, su luz titilar,  
Y el aura rizando mis lacias guedejas  
El alma es decia, de aquel que has de amar.

---

Despues han pasado dos años, no he visto  
Mi estrella querida su luz difundir,  
Mas hoy se ha mostrado, tan pura y benigna,  
Que lanza sus rayos, comienza á lucir.



# ¡TE HALLÉ!

---

No sé de donde vienes ni quien eres,  
Sé solo que has nacido para mí,  
Un algo incomprensible me ha impulsado  
A detener mis pasos ante tí.

---

Fijaste tu mirada en mi mirada  
Y estáticos de amor nos contemplamos,  
Y como si un imán nos atrajera  
El uno frente al otro nos hallamos.

---

Me inundaste en la luz de tu pupila  
Y temblando de gozo me postré,  
Eras tú, sí, el amado de mi alma  
El ángel que en mis sueños adoré.

---

Llevabas en la frente un algo réjio  
Algo que ningun hombre lleva en sí,  
Un sello de altivéz, noble y grandioso  
Que en las humanas frentes nunca ví.

—

Eres tú si, el amado de mi alma  
El que mi vida embellecer debió,  
El que mi adormecido pensamiento  
Al soplo de su aliento despertó.

—

Un algo incomprendible y misterioso  
Mis pasos guió de tu destino en pos,  
Y mi alma con tu alma en el vacío  
Sin duda unió la voluntad de Dios.

—————

# Á MI ESPOSO

---

---

Yo encontré en tí un algo indefinible,  
Que en otros hombres no encontré jamás ;  
Un algo regio, puro, indescriptible,  
De altivez y dolor sobre tu faz.

—

Yo encontré la espresion de un sacrificio  
En la dulce tristeza de tu voz ;  
Y en tu frente la huella de un suplicio,  
Que comprendió mi amante corazon.

—

Yo te encontré tan bello, tan perfecto,  
Cual la imájen purísima de Dios ;  
Te dí mi adoracion y el santo afecto  
Que profesan los fieles al Señor.

—

Tu comprendiste mi cariño santo.....  
Comprendiste mi loco frenesí :  
Me adoraste, y fui tu dulce encanto,  
Y haciéndote dichoso, soy feliz.

1870.

---



# EL REGRESO

---

( Fragmento )

Con inseguro andar y breve paso  
Un peregrino viajador se vé,  
Va descendiendo triste una montaña  
Y se detiene trémulo á su pié.

---

—Mucho me falta, dice, está muy lejos ;  
Tal vez no llegue á mi paterno hogar ;  
El cuerpo siento fatigoso y tardo,  
Quizá la cima no podré trepar.

---

Lanza un suspiro, en el baston se apoya  
Y emprende su camino con vigor ;  
En tanto el sol trasmonta la cuchilla  
Lanzando su postrero resplandor.

---

Sube el viajero la empinada cuesta  
Y al descender detiéndose cansado,  
Y enjugando el sudor de su ancha frente  
Dáale aliento á su pecho fatigado.

---

Ya está cerca, murmura divisando  
El techo del hogar idolatrado,  
Sube la cuesta, el montecillo encuentra  
Y se halla á un paso del recinto amado.

---

La puerta de la choza está entornada  
Y una rústica jóven se vé allí,  
El peregrino se detiene ansioso  
Y dudando se dice ; ¡ No es aquí !

---

Luego da un paso, á detenerse vuelve,  
Buscando en su redor con avidez ;  
Los ojos fija en el hogar desierto  
Y se torna aun mas pálida su tez.

---

¡ En dónde está la anciana ? le pregunta  
A la azorada rústica aun de pié,  
¡ En dónde está la anciana tan querida  
Que há mucho tiempo en el hogar dejé ?

—

Decidme, vos sabeis lo que fué de ella ;  
No temais lastimar mi corazon,  
Decidme solamente si' está muerta  
Para hacer en su tumba una oracion.

—

—No sé de quién hablais, triste viajero,  
Y creo que mas bien equivocado.....  
—Oh ! no ! imposible, reconozco todo  
¡ Y sin embargo creo haber soñado !

—

Mirad allá en la falda de la loma  
Existe el montecillo de manzanos  
Que en otra época, niño todavia,  
Yo sembraba en union de mis hermanos.

—

Y aquí en el tronco de la vid frondosa  
Aun percibo las cifras que grabé,  
Y el jardincillo que mi madre puso  
Aun conserva las huellas de su pié.

—

Mirad allá á la izquierda, en la ladera  
Que llega al corazon del olivar ;  
A nuestro fiel esclavo, el buen Mateo,  
El haz de leña le ayudé á cargar.

---

Ya veis si lo recuerdo, equivocado  
Es imposible que pudiera estar ;  
Las escenas mas simples de la infancia  
Una por una os las podré contar.

---

Mas nada me decis de lo que antes  
Os preguntára ansioso, hermosa niña,  
Venid aquí á sentaros, pues quisiera  
Descansar á la sombra de la viña.

---

¿ No sabeis lo que fué de aquella noble  
Y buena anciana que habitó la choza ?  
Decidlo, resistir podré la prueba  
Por amarga que fuere y dolorosa.

---

¡ Ah ! ya recuerdo ! si, hará dos años  
Que ella esperaba á un hijo que partió ;  
Mas ¡ ay ! el hijo del hogar muy lejos  
Tarde, muy tarde por su amor tornó.

---

—; Tarde decis ! ¿ y qué murió la anciana ?  
Oh ! si murió y en su postrer aliento  
El nombre de su hijo, cariñosa,  
Enviólo en alas del lijero viento.

—

Oh ! contadme, contadme lo que dijo  
En el último instante de su vida,  
¿ Acaso ingrato me creyera, ay ! triste !  
¿ Prenda del alma, mi única querida ?

—

¿ Quereis que os cuente todas sus palabras ?  
Pues escúchame atento, peregrino :  
Jamás creyólo ingrato al hijo suyo  
Y en él pensaba con amor divino.

—

Ha de volver mi hijo, murmuraba  
Con fé sublime, inquebrantable amor,  
Ha de volver el alma de mi alma  
Cuando caiga del sándalo la flor.

—

Y apoyada en el báculo ñudoso,  
Dirijíase á orillas del camino,  
La vista fija en la empinada cuesta  
A la sombra sentada del espino.

—

Mas llegó un día en que la pobre anciana  
Faltóle fuerza, ya no pudo andar,  
Y á la puerta sentada me decia  
« Mira, Azucena, si le ves bajar »

---

¡ Oh como tarda, « murmuraba luego  
Cadavérica y pálida la faz,  
« Vuélveme, santo Dios, al hijo mio,  
Y fuerte y vigorosa me verás. »

---

Pero Dios no escuchó su amargo ruego,  
Su eterno lamentar no quiso oír ;  
Y cual las flores que les falta el riego,  
La pobre madre comenzó á morir.

---

Una tarde muy triste, hasta su lado  
Atrájome la anciana y habló así :  
« Voy á morir, adios, pobre Azucena,  
« Cuando reces acuérdate de mí. »

---

Si acaso un día un peregrino llega  
Hasta las puertas del desierto hogar,  
Dile que llore por su triste madre,  
Dile que vaya á su sepulcro á orar.

---

Dile que sola en mi vejez helada  
Busqué el valor de su filial ternura,  
Y al no hallarlo á mi lado cariñoso  
Apuré hasta las heces la amargura.

—

Muero como los justos : soy dichosa,  
Nada empaña el cristal de mi conciencia,  
Adios, se acerca mi partida eterna  
Se estingue ya la mísera existencia.

—

La enturbiada retina de sus ojos  
Un instante al camino se volvió,  
Y el sol que terminaba su carrera  
El alma de la anciana recibió.

—

Yo la ví muerta, le entorné los ojos  
Y arrodillada ante la tumba oré,  
Si quisierais cumplir su último encargo.....  
Venid, dadme la mano, yo os guiaré.

—

—No tengo fuerza, adios, mucho he sufrido :  
¿Porqué he de entristeceros con mi duelo ?  
Solo iré ante la tumba, madre mia,  
A alzar por tu alma una plegaria al cielo.

—

¡ Y ya no tornareis ; mirad la noche  
Que cerca está, quedaos, peregrino ;  
Mañana partireis, si así os place,  
Ahora no hallaríais el camino.

—

—Oh no, imposible, el término se acerca  
De mi carrera, adios, piadosa niña,  
Cuidad la choza y el verjel son vuestros  
El rebaño, las aves y la viña.

—

Ya no retornaré, mi viaje es largo  
Sin término quizá ; Dios os bendiga  
Sed feliz, mientras tanto, dolorido,  
Fuerza es la ruta de mi vida siga.





# MIS DESEOS

★ MI ESPOSO

---

Yo conozco un albergue allá en la loma,  
Que desciende al nivel del Uruguay,  
Donde las plantas de silvestre aroma,  
Se enlazan con las ramas del Yatay.

---

Pláceme allí vivir ; el alma mia  
Necesita expansion y soledad :  
¡ Ay ! lejos ya del mundo y su alegría  
Mil veces mas dichoso asi seria  
Mi amante corazon !

---

Que allí..... á la puerta de mi pobre choza  
Bajo la sombra de la verde palma,  
Rodeada de mis hijas, cariñosa,  
Cual del labriego la feliz esposa  
Te esperaria yo !

---

Que allí..... bajo silvestre enredadera  
Formando fresca bóveda de flores,  
Veriamos la pálida viajera  
Como un globo de nacar á la esfera  
Bañar de ténue luz !

---

Y otras veces surcando en la barquilla  
El azulado cauce del arroyo,  
Reclinada tu sien en mi rodilla,  
Tu sien besára, donde el genio brilla,  
Y así fuera feliz.

---

Y allá en la noche..... cuando todo espira  
Cuando las olas y la selva calla,  
Yo pulsaria mi amorosa lira,  
Y en esa soledad que el alma inspira,  
Sonára mi cantar.

## RECUERDOS DE LA INFANCIA

---

¡ Oh ! cuantas veces pensando en tu hermosura  
Querida patria mia por tí yo deliré ;  
Y cuantas ay ! sintiendo en sueños tu frescura,  
Del Uruguay al márgen estar imaginé.

---

Muy niña todavía, trepaba tus cuchillas  
Rodeada la cabeza con ramas de arazá,  
Y alegre y bulliciosa corria las orillas  
Sin detenerme nunca pensando un mas allá.

---

Bajo la enhiesta palma de gigantesca talla  
Mil veces á su sombra sentéme á descansar,  
Flotando con el viento los pliegues de mi saya  
Y sueltas por la espalda las trenzas sin atar.

---

Del sol los tibios rayos bañaban mis mejillas  
Prestando á mi semblante de indígena el color ;  
; Que importa si juntaba tan bellas florecillas  
Que se tostára un poco mi frente al resplandor ?

---

Que importa ! si coronas yo hacia de las flores  
Tejiendo pasionarias con ramas de yatay,  
Que importa ! si triunfante del sol y sus ardores  
Juntaba bellas piedras al pié del Uruguay.

---

Recuerdo los azahares, su cándida fragancia  
Que en ráfagos de aroma rodeaban á mi hogar,  
Recuerdo los ensueños divinos de la infancia,  
Las fraces que aprendiera mi labio á balbucear.

---

Recuerdo que á la sombra de la florida acacia  
Templaba del verano el rayo abrasador,  
Sembrando con azahares mi cabellera lacia  
Y con rosadas hojas de fresca mutiflor.

---

Recuerdo, cuantas veces ! corriendo las praderas  
Haber humedecido mi rostro en el *ayuy*,  
Y cuantas á la sombra de lánguidas palmeras  
Mi sed hube apagado con rico yatay.

---

Y cuantas ay ! corriendo bajo la fresca sombra  
Que tupe con sus ramas el viejo naranjal,  
Hundí mi pié afanosa sobre la verde alfombra  
Para sacar un nido pendiente del zarzal.

—

Pasaron esos dias como pasó mi infancia  
Dejando en la memoria recuerdos de placer ;  
Jamás dentro mi pecho dí abrigo á la inconstancia  
Y te amo patria mia cómo te amé al nacer.

—



# EN SUEÑOS

---

En sueños una lágrima he vertido ;  
Soñé que aun existias madre mia  
Y dentro de mi alma yo he sentido  
Que hija ! mi hija ! llorando me decias.

—

Un inefable gozo me ha inundado  
Al hallarte otra vez madre querida,  
Y sobre el duro suelo me he postrado  
Mirándote en el valle de la vida.

—

¡Que feliz era yo! te hallaba oh madre !  
Otra vez cariñosa, siempre amante  
Volvia á ver á mi adorado padre  
Con su figura esbelta y arrogante.

—

Volvíale á mirar la noble frente  
Llena de magestad y de grandeza,  
Y en su altivo y apuesto continente  
El reflejo especial de su belleza.

---

Era mi padre si, noble grandioso  
Con su blanca y larguísima patilla,  
El sello de lo bueno y generoso  
Impreso en su mirada sin mancilla.

---

Era mi padre ! casco reluciente  
De acero descansaba en su cabeza,  
Ondeaba sobre su ancha y blanca frente  
Un penacho de nítida pureza.

---

El color de la patria azul y blanco,  
La dragona en la espada lo ostentaba,  
Y allá como en los sueños de la infancia  
Al partir, en sus brazos me estrechaba.

---

Y su acento inspirado por la gloria  
Adios hijos, esposa repetía,  
Mientras postrado en la desierta playa  
La huella de sus pasos yo seguía.

---



¡Qué feliz era entonces, qué dichosa  
En tu regazo, madre, adormecida  
Reposando tranquila y candorosa  
La corriente apacible de mi vida!

—

Con sublime placer, con santo orgullo  
Sentíame tu hija madre mia,  
Y mas feliz que nunca, y mas gozosa  
Mil sueños combinó mi fantasia.

—

Te miraba sonriente y placentera  
Feliz con el amor de mis hermanos,  
Y entre un mundo de lánguidos ensueños  
Coronada de rayos soberanos.

—

¡Mas ay! he despertado, fué mentira  
Acaso sombra de mi anhelo ha sido,  
¿Dónde estás, madre mia idolatrada,  
Dónde mi padre está tierno y querido?

—

¿Acaso fué mentira, sombra vaga  
Que diseña la luz sobre el vacío  
Para templar mi dolorosa llaga  
Con el contacto de su lábio frío?

—

.....  
.....  
.....  
.....

—

Solo llorarlos réstate alma mia,  
Mezclando con sus nombres tu plegaria,  
Y una lágrima ardiente de amargura  
Vertir sobre su tumba funeraria.

1874.

—————

# INSPIRACION

¡SALUD GRAN MICHELET!

---

¡ Bendita una y mil veces tu inspiracion sublime  
Gran maestro de la ciencia, gran maestro del saber !  
¡ De dónde has concebido el pensamiento, dime  
Para estampar tan bellos consejos del deber ?

---

¡ De dónde recibiste la inspiracion divina  
Gran alma, gran talento, poema de verdad !  
¡ En qué fuente bebiste tan pura y cristalina  
La sacrosanta idea de crear felicidad ?

---

Oh! como estudiarías al corazón humano  
Cuando á escribir llegaste tu libro del «Amor,»  
¿O fué que algun destello del fuego soberano  
Iluminó tu mente tiernísimo cantor?

---

Yo he leído uno por uno tus grandes pensamientos,  
Y en todos he llorado sintiendo una emoción,  
En todos he llorado con dulce arrobamiento  
Porque tu hermosa idea conmueve el corazón.

---

Allí los nobles rasgos de la mujer ya esposa  
Se patentizan llenos de fé y sublimidad,  
Allí con tu palabra profética y grandiosa  
Nos alzas á otro mundo de bella realidad.

---

Yo he leído palpitante de gozo y alegría  
La cándida pintura que tu haces del hogar,  
Yo he visto en lo que pintas la misma idea mía  
Lo mismo que la mente llegaría á idealizar.

---

Aquella forma bella de dulce poesía  
Con que soñára ansioso mi púber corazón,  
El aislamiento mismo que amó mi fantasía  
Fortaleciendo el alma con tierna abnegación.

---

Tú hiciste en grandes rasgos, divinas pinceladas,  
La perfeccion completa de una alma de mujer  
Tú comprendiste, oh maestro! que amar y ser amadas  
Es lo que solo piden en cambio del placer.

---

Tu trazas sin esfuerzo, con infinita gracia  
La senda sin espinas que el porvenir nos dá.  
Tu mano generosa aparta la desgracia,  
Y libre nos conduce por dó la dicha vá.

---

Tú enseñas en las notas divinas de tu canto  
A respetar amando á la mujer y á Dios  
Oh! gracias, yo me postro y te saludo en tanto  
Que elevo con tu nombre mi conmovida voz.

---

Yo te saludo, ¡génio! y gracias vuelvo á darte  
Porque dormida mi alma la hiciste renacer;  
De hinojos, si, de hinojos, yo quiero saludarte  
Porque mision tan santa le diste á la mujer.



## EL ESPECTRO

---

---

Yo ví á través del pensamiento vago  
Como en un sueño de mortal delirio  
Una sombra, un fantasma diseñado  
Con el tinte blanquísimo del lirio.

—

Acercarse, inflamada la pupila  
Con la luz azulada del meteoro  
Hablarne de recuerdos, del pasado  
Y empañarse sus ojos con el lloro.

—

Estender hácia mi su helada mano  
Mostrándome una tumba en el vacío  
Y luego con la voz hueca y doliente  
Pronunciar un adios amargo y frío.

—

Yo ví en sus ojos sepulcral reflejo  
Húmedo con las lágrimas del duelo  
Víle palpar su corazón ya seco  
Y alzar sus ojos desolado al cielo.

---

Vílo postrarse, con su helada boca  
Besar la fimbria de mi negro manto  
Regar la tierra de mi lecho en torno  
Con las amargas gotas de su llanto

---

Oh ! yo le ví, estremecida el alma  
Con el afán del último suspiro  
Decirme adios, desaparecer su forma  
Y huir del viento en el revuelto jiro.

---

Blanco fantasma ! doloroso espectro  
Doliente siempre por doquier te veo  
Te hallo en la ruta de mi senda siempre  
Cuando mas lejos de mi ser te creo.

---

Allá en la noche, cuando ruje el trueno  
Y tiembla con la borrasca el firmamento  
Cubro de espanto llena mis oídos  
Porque creo escuchar tu triste acento.

---



Me arrodillo, sollozo, uno las manos  
Sobre la fría lápida del pecho  
Hundo la frente, aletargada quedo  
Sobre las ropas del revuelto lecho.

—

Parécenme quejidos dolorosos  
Que murmura un reproche en mis oídos  
Y el viento que sacude las persianas  
Me parece la voz de aparecidos.

—

Y es increíble por Dios! hasta en la tarde  
En que brilla la pálida viajera  
El fantasma le veo hasta en los cielos  
Blanco con la blancura de la cera

—

Muchas veces que mi alma desolada  
Buscaba una esperanza halagadora  
Ha descendido á mi leve, impalpable  
Confundido en las luces de la aurora.

—

Sin reproches, sin llanto, ni amargura  
Ha dado un lenitivo á mis dolores  
Ha templado la hiel de mis heridas  
Arrancando de mi alma los arpones.

—

¡ Y es extraño ! despues, hace algun tiempo  
En la noche mas bella de mi vida  
Sentí en mi vestido un leve roce  
Y volví la cabeza estremecida.

—  
Era él!! sus lágrimas brotaban  
Y con sus ojos tristes me seguia  
Despues tendió la mano y marchitadas  
Rompió las rosas que en mi sien habia.

—  
Rasgó los tules de mi blanca toca,  
Lanzó un jemido de dolor profundo  
Y entre las nieblas de la noche oscura,  
Tornó á los cielos y dejó este mundo.

# EL CÁNTO DE LA EXPÓSITA

..  
MARTA

---

---

Sola á este mundo he venido  
Con mis tristes pensamientos  
Jamás nadie me ha querido  
Y siempre sola he sufrido  
Sin amor y sin afectos.

—

Sola mi llanto he vertido  
Y nadie me ha consolado  
Ay! todos me han despreciado  
Y jamás nadie me ha amado  
Por que una huérfana he sido.

—

Nunca mi voz inocente  
Llamó madre á una mujer  
Pues es tan triste mi suerte  
Que llevo sobre mi frente  
El ultraje de mi ser.

---

En todas partes befada,  
Fuí con escarnio crüel  
Del mundo siempre apartada  
En hiel el alma anegada  
He vivido lejos dél.

---

¡ El mundo, miseria y lodo  
Mezcla de vicio y orgullo !  
Rie con frialdad á todo  
Y se preocupa tan solo  
De la crítica al murmullo.

---

Mundo necio, mundo vano  
No comprender la virtud  
Me rechazas inhumano,  
El pobre no tiene hermano.....  
Ni quien lllore en su ataud.

---

Las hilachas haraposas,  
Dè mi raida pobreza  
Valen mas que las lujosas

Galas superfluas, cuantiosas  
Con que cubres tu impureza.

---

¿ Me dices oh mundo vano !  
Que soy un ser desgraciado ?  
Y no me tiendes la mano  
Y te apartas inhumano  
Gritándome siempre airado :

---

Tu nombre es desconocido  
Te llamas á secas Marta,  
La piedad te ha recojido,  
No tienes un apellido.....  
Aparta, cunera, aparta !

---

¡ Pobre de mi ! ¿ dónde iré  
Sin el aprecio social ?  
Dadme señor mucha fé,  
Que no resbale mi pié  
En el camino del mal.

---

Yo culpa no he cometido,  
Soy pura, ileso es mi honor,  
Pero el mundo pervertido  
Me acusa de haber nacido  
Fruto de impúdico amor.

---

Me acusa de haber nacido  
De algun mundano deslíz,  
Y el mundo falso y mentido  
Lega en el eterno olvido  
A la huérfana infeliz.

—

No importa ! yo te perdono,  
Y en mi ignorado retiro  
Ante mi Dios, por tí abono,  
Que en mi alma no cabe encono  
Por que de arriba te miro.

1874.

---

## LA PRIMER PASION

---

---

Como el reflejo suave que nuestra pampa dora  
Como el crespon rosado del último arrebol  
Germina dentro el pecho nuestra primer aurora  
Como la luz que cierne sobre la tierra el sol.

—

Las virginales fibras palpitan tremulosas  
Al reflejar en ellas su rayo la pasion  
La atmósfera se impregna de nardos y de rosas  
Y desfallece ardiendo de amor el corazon.

—

El alma de la virgen temblando de emociones  
Temblando de ternura, de celestial amor  
Florece entre destellos de puras ilusiones  
Como florece al riego crepuscular la flor.

—

Oleajes embriagantes de luz y poesia  
Despierta estremecido á su albo corazon  
Se cubren los espacios de aromas y armonia  
Y el corazon se arrulla con su primer pasion.

---



# AL POETA DE LAS LÁGRIMAS

RICARDO GUTIERREZ

---

¿ Quien no conoce de tu tierno canto  
El dulce lamentar ?  
¿ Cual es el pecho que al sentir tu llanto  
No ha mezclado en sus fibras tu quebranto  
De amargo sollozar ?

---

¿ Quien como tú, inspirado en lo sublime  
La caridad cantó ?  
Quién es poeta dime  
El que en hermano al huérfano que gime  
Benévolo acogió ?

---

Quien sufriendo el rigor de su destino  
Sus lágrimas vertió,  
Quien poblando de endechas su camino  
Como un cisne del cielo peregrino  
La fé nos enseñó.

---

Quien sino tu, apóstol inspirado  
En inmortal amor  
Al alma de tu alma le has hablado  
Y como una ave májica has trinado  
De pena y sinsabor.

---

Mil veces ay ! al leer tu poesia  
Mi corazon sufrió,  
Y apenada de llanto el alma mia  
Sin comprender lo que en su afan sentia  
Sus lágrimas vertió.

---

El frio escepticismo, la amargura  
Que espresa tu razon  
Inspira un algo extraño, una tristura  
Que llena de dolor y de ternura  
Que oprime el corazon.

---

¿ Porqué, es tan triste tu gemir, tan triste  
Tu lánguido cantar ?  
Parece que en tu pecho solo existe

Un sentimiento que de luto viste  
Tu fúnebre pensar.

---

Parece, que las blancas ilusiones  
Huyeron ya de tí,  
Que solo cantas tristes decepciones,  
Que sufres, que no sientes las pasiones  
Del que ama y es feliz.

---

Filósofo cantor ! triste salmista  
Estraño pensador !  
Tu canto me dá pena, me conrtrista  
Y al triste corazon cual negra arista  
Ló llena de dolor.

---

Cuando las notas de tu tierna lira  
Escúcholas vibrar,  
Letal melancolia al alma inspira  
Y sollozante y lánguida suspira  
Sabiéndote admirar.

---

No se puede cantar cuando tu cantas  
Tristísimo cantor,  
Astro de luz que al cielo te levantas  
Y llegas con tu frente hasta la planta  
Del eterno señor.

---

Hay en tu voz un eco indefinible  
De lánguida espresion  
Algo grande, sublime, incomprendible  
Que llora entre las fibras invisible  
Del triste corazon.

—

Quién como tú sublime en el quebranto  
Se elevaria á Dios ?  
Quien en su orgullo se atreviera á tanto  
Quien osara igualar su enano canto  
Con tu potente voz.

—

Quien, cuando del sentimiento eres atleta  
Versista soñador  
Quien igualar pudiérate poeta  
Que brillas en el cielo cual planeta  
De májico esplendor.

—

Nadie, por que es innato el sentimiento  
Que alienta tu vivir,  
Y esa eterna amargura, ese lamento  
Lleno de un misterioso pensamiento  
Es hermano de tu alma, es tu sentir.

. . . . .



Llegó tu canto á mi, su dulce éco  
Despertó mi exaltada fantasia,  
Y el sentimiento ya del alma seco  
Lo pudo conmover tu poesia.



Parecióme que al escuchar tu acento  
Un algo indefinible me embargaba  
Y que al adivinar tu pensamiento  
Mi alma con tu alma se buscaba.



Parecióme que á la distancia veía  
Con formas de mujer un angel bello

Y en su mirada y la mirada mia  
Nacer igual reflejo, igual destello.

---

Parecióme que en otro pais lejano  
Bajo las sombras de las verdes palmas  
Jugábamos asidas por la mano,  
Confundidas en una nuestras almas.

---

Y que eras tú la dulce compañera  
La amiga de la infancia encantadora  
Cuya blonda cabeza yo ciñera  
Con frescas hojas de laurel y mora.

---

No sé porqué tan raro pensamiento  
Turbó mi mente al escuchar tu canto,  
Y cual las flores que las seca el viento  
Sequé las gotas de mi amargo llanto.

---

No, no, no es ella, ni su nombre puedo  
Haberlo nunca conocido yo,  
Quizá á un recuerdo de la infancia cedo  
Al evocar un tiempo que pasó.....  
.....  
.....

---

Dulce cantora de la patria mia  
Melancólica estrella de consuelo,  
Flor esmaltada en suave poesia,  
Brillante luz del azulado cielo.

---

Antorcha de suavísimo destello,  
Blanco capullo de aromosa esencia  
Lánguido ensueño de esperanza bello  
Cuya imagen perfuma la existencia.

---

Lirio gentil de aroma misterioso  
Mecida por las auras del Eden ;  
Astro de luz radiante y fulgoroso  
Cuya albo rayo iluminó mi sien.

---

Cuya vívida lumbre y sacra llama  
Inspiracion la presta al alma mia  
Inspiracion que tu recuerdo inflama  
Al ofrecer á tí mi poesia.

---

¿ Quién eres, dí, acaso de los cielos  
En un rayo de luz has descendido  
Para llenar de dichas y consuelos  
El corazon de pena entristecido ?

---

Eres sin duda un angel estraviado  
En la espinosa senda de la vida,  
¿ Eres un querubin humanizado  
Para templar nuestra mortal herida ?

---

¿ Quien te enseñó á cantar, quien esa nota  
De interminable amor y poesia  
Puso en las cuerdas de tu lira ignota  
Llena de fuego y dulce melodia ?

---

¿ Imitastes acaso de las aves  
Las sentidas endechas de su trino,  
Quisiste remedar sus notas suaves  
Encantando con ellas tu camino ?

---

Sigue, sigue la senda del poeta  
Pulsando tierna tu divina lira,  
Que una alma cual la tuya siempre inquieta  
Solo á lo grande, á lo sublime aspira.

---

En tanto yo doblegaré mi frente  
Sin esa luz que el entusiasmo inflama  
Y al evocar tu nombre dulcemente  
Te diré adios un corazon que te ama.

---



# EL ASTRO CAÍDO

## PE SADILLA

---

---

Era una noche triste, yo dormía  
Con agitado sueño, estremecida  
El alma y la cabeza se exaltaba  
Sin comprender lo que en su afán sentía.

---

Gotas heladas de sudor copioso  
Corrían de mi frente sobre el lecho;  
Un algo indefinible y doloroso  
Al corazón helaba dentro el pecho.

---

.....  
.....

De sombras y voces poblóse el espacio  
Y estraños gemidos brotaron doquier,  
Ví sombras, ví magas con blancos ropajes  
Fantasmas, *visiones* en loco vaiven.

---

En vueltas y en giros danzaban unidas  
Haciendo sus huesos un ruido infernal  
Aladas visiones, malditos espíritus  
Sin duda brotados del mismo Satan.

---

Parece que alguien impele  
La vaguedad de sus vueltas  
Ora unidas, ora sueltas, ..  
Marean al que las vé.

---

Todas tienen una forma  
Transparente, esqueletada,  
Impalpable forma alada  
De un espíritu mortal.

---

Dos álas blancas aéreas  
Agitan al remontarse  
Dos álas ; ay ! que al chocarse  
Producen un triste son.

---

Son que al sentirse parece  
De una alma en pena el gemido,  
Que hiela con su sonido  
Que inspira solo pavor.

---

Detiéndose de subito la delirante danza  
Y escúchase á lo lejos un éco funeral  
De cánticos, de voces, murmullos, de un éntierro  
El lúgubre tañido de un doble sepulcral.

---

La fúnebre salmodia de un canto de difuntos  
Hizo á la alada tropa de hinojo prosternar,  
Ancianos revestidos y amarillentos círios  
Un féretro seguian de aspecto singular.

---

En tanto yo volviendo los espantados ojos  
Hácia el cortejo fúnebre que se acercaba á mi,  
Ya lívida, sin fuerzas, jadeante de impotencia  
Un grito dentro el pecho sin que saliera dí.

---

Hablar quise, no pude, mi lengua estaba muda  
El corazón helado, suspenso sin latir,  
Paralizadas todas las fibras de mi cuerpo ;  
Por el pavor transida, sentíame morir.

---

Dos sombras, dos espíritus alzáronme en el aire  
Frotando mi cabello con embriagante olor,  
Después amortajaron mi cuerpo en un sudario  
Rodeando mi cabeza con palmas sin color.

---

Una guirnalda roja con enlutadas flores  
Prendieron á mi pecho, en forma de una cruz,  
Me levantaron luego, pusieronme en la fosa  
Sin que mis ojos vieran un átomo de luz.

---

Rígida, inerte, helada como la muerte misma  
Sin comprender sentía mi estraña situación ;  
Oía el *De profundis* que en coro repetían  
Sin que latir pudiera mi yerto corazón.

---

La tropa misteriosa de espíritus alados  
En vagorosos giros danzaba en mi redor,  
No sé lo que cantaban, tan solo yo sentía  
El choque de sus huesos, transida de pavor.

---

El himno de la muerte sonaba en mis oídos  
Y la llamada triste del fúnebre clarín  
Cuando rasgando el éter, en vagorosos giros  
Llegó hasta mi un arcángel ó alado serafín.

---

Blanco era, transparente como los blancos lírios ;  
Eran de luz sus rizos cual hebras de cristal ;  
Sus manos de azucena templaban una lira  
Y un cántico entonaba que no era terrenal.

---

La misteriosa tropa, el coro de visiones  
Huyó despavorida, confusa en dispersion ;  
Las luces se extinguieron, los cánticos cesaron  
Y yo volví á la vida, latió mi corazón.

---

Entonces el ángel batiendo sus alas  
Templó con la diestra su bello laud,  
Mi rostro rozando sus aéreos cendales  
Sacóme del fondo del negro ataud.

---

La lira pulsando, vibraban las notas  
Con cantos hermosos de mágico son,  
Y el ángel batiendo sus álas de rosa  
Venid, me decia, mi blanca ilusion.

---

Venid, cruzaremos las aéreas rejiones,  
Venid que yo tengo morada de rey,  
Serás de los cielos la estrella mas pura  
Teniendo á tus plantas seráfica grey.

---

Oh ! vén, este mundo perverso abandona  
Ya vés que una tumba tan solo te da,  
Oh ! vén, yo te amo, serás tú, mi guia  
Tu luz, tu reflejo, mi norte será.

---

La voz del arcángel sonaba en mi oido  
Y estática oía su tierno cantar  
Sus rúbias guedejas flotaban al viento  
Sus ojos, sus lábios decíanme ; amar !

---

Estraños latidos alzaban mi pecho  
Y trémula, ansiosa sentia aún su voz,  
Venid, si, le dije, venid cruzaremos  
Las salas azules del trono de Dios.

---

Oh ! gracias ! me dijo, arranca esas rosas  
De fúnebre lutó que adornan tu sien  
Y luego en mis brazos, mecida en mis álas  
Alcemos el vuelo cantando, mi bien.

---

El ángel sonreía, tendióme las álas,  
En lánguidos giros las nubes hendió,  
Rasgóse la esfera, cruzamos el éter  
Y el ángel de nuevo sus álas batió.

---

•  
Mi cuerpo variaba, variaban mis ropas  
Y un ser impalpable sin forma era yo,  
Envuelta entre blancos y azules ropajes,  
Crucé el firmamento que el ángel cruzó.

---

En medio del cielo quedé suspendida  
Y el ángel me dijo, detente, es aquí;  
Yo soy el hermoso fanal de la tarde  
Y quiero tenerte muy cerca de mí.

---

Mil rayos distintos de luz brillantina  
Cual rica corona su frente rodeó,  
Y en bello planeta su ser convertido  
Sus mismos destellos la estrella me dió.

---

Mecida en un lecho de rosas azules  
Ceñida á mi frente diadema inmortal,  
Pasé muchos siglos, quizá muchos soles  
Siguiendo la marcha del blanco fanal.

---

Un séquito inmenso de estrellas tenia,  
Tambien ellas fueron un sér como yo;  
Tambien de la tierra volaron al cielo,  
Tambien cual mi pecho su pecho latió.

---

Los rayos divinos de *Castor* y *Polux*  
Formaban contraste con Aldeboran,  
Y Venus altiva, planeta esplendente  
Causábale celos al mismo Satan.

---

No sé yo que nombre tendria en los cielos  
Mas ¡ ay ! en la tierra un nombre me dió,  
Gentil un marino de airosa figura,  
La estrella del norte polar me llamó !

---

Mas yo no comprendo como he descendido  
Y de ángel arriba, mujer soy aquí,  
Tal vez he soñado, tal vez he mentido  
Perdon mis lectores, perdon para mí.

---



4 DE ABRIL DE 1875

¡AYER!

---

Ayer ay Dios! cumplia mis quince años  
Ajena de este mundo á los dolores  
Y hoy encuentro marchitas ya las flores  
Que adornaron mi bella juventud.

---

Ayer selló sobre mi blanca frente  
El dedo de los tiempos los quince años  
E inocente, del mundo á los engaños  
En pos corrí de una ilusion falaz.

---

Quince años ay ! cruzaron como cruza  
Los dulces sueños de la edad primera  
Como cruza un fantasma, una quimera  
Como lleva la nube al vendabal.

---

Cruzaron como cruza de las flores  
El perfume en las álas de la brisa  
Como cae en otoño la hojarisa  
Con el soplo del viento al suspirar.

---

Cruzaron ay ! y en pos otros delirios  
Cambiaron de la niña el pensamiento  
Y anegada mas tarde en el tormento  
Busco afanosa su primera edad.

---

Pero ya es tarde cuando ansiosa vuelve  
El alma, y busca su infantil aroma  
Quizá una cana en el cabello asoma  
Y al lábio surca prematura grieta.

---

Ya está perdida la ilusion del alma,  
Y la esperanza pisoteada jime  
Un círculo de acero al pecho oprime  
Y llora triste su primera edad.

---

## EL CANTO EN LA BARCA

---

---

Perdida entre los juncos azules de la orilla  
Sobre las ondas quietas del plácido Uruguay,  
Tendida la ancha vela bogaba mi barquilla  
Rizando levemente sus aguas de cristal.

—

Como el nevado cisne de azabachino cuello  
Que flota confundido con flores de *saibal*  
Mi barca entre las luces del último destello  
Una ave remedaba de albura sin igual.

—

Las nubes, como espesa bandada de palomas  
Cruzaban caprichosas el firmamento azul,  
Embriagadoras brisas de nardos y de aromas  
Zahumaban de la esfera el transparente tul.

—

El éco misterioso de las gigantes palmas  
Al agitar sus ramos el viento silbador  
Llegaba remedando sollozos de dos almas  
Solemne, indefinible, plegaria de dolor.

---

Las islas se poblaban de endechas y gemidos  
Y el canto melancólico se oía del zorzal,  
Las aves de la noche trinaban en sus nidos  
Envueltas en las ondas de luz crepuscular.

---

Quebrábase el destello postrero de la tarde  
Sobre el follaje oscuro con su último arrebol  
Y allí entre la verdura, como la luz que arde,  
Se veían rebrillando linternas sin color.

---

Exhalaciones vagas—fanales parecían  
Con su reflejo pálido de agonizante luz ;  
En tanto que las sombras los ámbitos cubrían  
Tendiendo sobre el río su fúnebre capúz.

---

Rodando como el éco solemne de los vientos,  
Llegaba hasta mi barca el toque de oracion,  
Un triste clamoreo de voces y lamentos  
Gemía en su desmayo postrera vibracion.

---

Mis blancas vestiduras batian oscilantes  
Las auras saturadas con hálito de azahar,  
Las fibras de mi pecho vibraban palpitantes  
Sintiendo dentro el alma la inspiracion brotar.

---

Sola iba yo—abismada en tanta maravilla  
Pensando en la belleza de la obra del Creador,  
Al viento mi cabello, sentada en la barquilla,  
Iluminado el rostro por grata inspiracion.

---

Ardia mi pupila—la fuerza de la idea  
Radiante circundaba mi enardecida sien,  
La esplendorosa lumbre de fulgurante tea  
Brindábame la májia del suspirado bien.

---

Sumida en dulce extásis de májica dulzura  
Sentí que se llenaba de luz mi corazon,  
Se alzó mi pensamiento radiante de frescura  
Y el alma, estremecida, sintió la inspiracion.

---

Entónce fui poeta, con ruda gentileza  
Canté las maravillas de la obra del Creador,  
Un himno alcé á los cielos, un himno á la belleza  
Un himno de ternura de celestial amor.

---

Mi voz en el silencio sublime de esa hora  
Se alzó magnetizando mi vírgen corazón,  
Y arrebatada el alma con fuerza arrobadora  
Idealizó sus sueños poética ficción.

    Las selvas y las olas oyeron mi gemido ;  
Sus écos respondieron á mi doliente voz ;  
Las brisas en sus besos llevaron el sonido  
De mi cantar primero hasta los pies de Dios.

1875.

---

# MIS BLANCAS FLORES DEL AIRE

## RECUERDOS DE LA PATRIA

---

---

Allá en mis largos viages  
Por la ribera entreriana  
Te he visto por la mañana  
Divina flor entreabrir;  
Y del tronco carcomido  
De alguna vieja palmera  
Te he visto, flor hechicera  
De su corteza surgir.

---

Cuantas veces deteniendo  
Mi caballo entre las zarzas  
He mirado como te alzas  
Sobre el silvestre pensil,

Y cuántas ; ay ! cuántas veces  
Al rayo de blanca luna  
Envidié yo tu fortuna  
Y tu efímero vivir !

—

¿ Quién te trajo de otras playas ?  
Quién derramó tu semilla ?  
¿ Quién en el bosque en la orilla  
Tus simientes esparció ?  
Acaso la onda potente  
De nuestro Uruguayo hermoso  
En sus giros, proceloso  
De otra costa te arrancó ?

—

Acaso las auras leves  
Del Eden te acariciaron  
Y entre sus besos te alzaron  
Del encantado vergel ;  
Y cruzando por los bosques,  
Por los aires y los mares  
A la margen de mis lares  
Te formaron un dosel ?

—

Y en el tronco, en la corteza  
De los seibos é higuerones  
Se entreabieron tus botones,  
Tu primera hermosa flor



Allí les diste tu esencia,  
Tu misteriosa fragancia  
Saturando á la distancia  
Los espacios con tu olor.

—

Sin duda entonces envidioso  
De tu cándida ambrosía  
Te robó su luz el día,  
Te negó su rayo el sol  
Por eso pálida y triste  
Solo medras en la sombra  
Sobre tapizada alfombra  
De humedad sin arbol.

—

Cuántas veces atracando  
A la costa mi barquilla  
Salté ligera á la orilla  
Buscándote, flor, á tí,  
E internándome en la isla  
Te arranqué de alguna grieta ;  
Solitaria anacoreta  
Tus semillas esparcí.

—

Con infantil alegría  
Con la alegría de un niño  
Blanquísima flor de armiño  
En mis trenzas te prendí,

Y tejiendo una corona  
Con tus claveles del aire  
Con gentileza y donaire  
A mi ventana te así.

---

Muchos años há que falto  
De mi pátria idolatrada,  
Mas mi corona guardada  
Yo sé que ha de estar allí.  
¡ Flores del alma queridas  
Que yo junté cariñosa  
Entre la sombra boscosa  
Del paso del *Yuquerí* !

---

Y que tantas en el centro  
Del *Villaguay* ignorado  
De algun tronco desgajado  
Te he mirado flor abrir,  
Y tantas ay ! que temblando  
De la infame *lechiguana*  
Te he mirado flor galana  
Sin atreverme á subir !

---

Temiendo el horrible enjambre  
De voladoras avispas  
Que cual encendidas chispas  
Se lanzarian á mí ;

Y al alejarme del árbol  
Triste, llena de amargura,  
Me inspirabas tal ternura  
Que hize un esfuerzo y volví ;

---

Y estirando suavemente  
Mi brazo entre los zarzales  
Te aparté de los panales  
Y eché contigo á correr ;  
El run run de las abejas  
Me perseguía de lejos  
Y ciega por los reflejos  
Del sol no podía ver ;

---

Parecióme que lejiones  
Venían en seguimiento  
De la flor que era ornamento  
De su palacio de miel ;  
Y cual valientes guerreros  
A mí corrían furiosos  
De los tejidos boscosos  
Del corazón de *Montiel*.

---

Y sin sentir los ardores  
De su furiosa embestida  
Bajo mi saya escondida  
Bella flor te protegí :

Como protege una madre  
Al fruto de su cariño,  
Así pura flor de armiño  
De su saña te salvé.

—

Trofeo fuiste mas tarde  
De mi corona de flores  
Y con cintas de colores  
A mi arco te amarré.

1875.

---

## Á NINA EN EL BAÑO

---

---

Bajo verde feston de pasionaria  
A la márjen te ví del Paraná  
Como un cisne en las ondas solitaria  
Entre zarzas floridas de arazá.

—

Acerquéme hasta tí, sin que sintieras  
El roce de mi falda en la gramilla,  
Y temerosa que asustada huyeras,  
Tras de las ramas me oculté en la orilla.

—

Estática quedé, fijos los ojos  
En tus formas de nácar reluciente,  
En tus labios suavísimos y rojos,  
En la arcilla morena de tu frente.

—

Estática quedé, mirando ansiosa  
La abundante cascada de tu pelo  
Que, el jiro de la onda temblorosa  
Estendia en las aguas como un velo.

---

Estática quedé ninfa encantada  
De las vírgenes selvas paraguayas,  
Flor agreste de América, brotada  
Como un lirio gentil sobre las playas.

---

¡ Oh que bella te ví! ¡ que hermosa y pura  
Estabas en el baño descuidada !  
¡ Jamás imaginé tanta frescura,  
Pureza tan perfecta y acabada !

---

Éras alta, flexible como el junco  
Que sombrea de azul el manantial,  
Con tus negros cabellos como endrina  
Y tu boca encendida de coral.

---

Las pupilas fogosas renegridas  
Brillantes de deseo y de pasiones  
No esplicadas aún, pero que forman  
De la vírjen las blancas ilusiones.

---

Oh ! cómo se ostentaba la hermosura  
De tus salvajes formas y belleza .  
En las trémulas ondas, cómo erguías  
Sobre el bronceado cuello la cabeza.

—  
¡ Qué hermoso se estendía tu cabello  
En la clara corriente de la linfa,  
¡ Cómo se dibujaba entre los juncos,  
Tu contorno purísimo de ninfa.

—  
Oh ! yo te contemplé muda y estática  
Gozando en tu abandono, descuidada,  
Y desde entónces conservé tu imágen  
Con perfumes y luces dibujada.

—  
Jamás pude olvidarte, ¡ eras tan bella !  
Tan voluptuosa en tu hermosura agreste,  
Que tu sombra aun se alza en mis recuerdos  
Como graciosa aparicion celeste.

—  
Dicen que los poetas solo adoran  
La gracia, la belleza y hermosura,  
Y mi alma que es una alma de poeta  
Encontró en tí su concepcion mas pura.

•

•

•

•



## Á UNA NIÑA

---

Como las brisas tibias del embriagante aroma,  
Que orea los jacintos, los nardos y el azahar,  
Como la luz primera que en el oriente asoma  
Al destellar en chispas el astro luminar ;

---

Como brillantes perlas del lloro del rocío  
Que bordan las corolas de la violeta azul,  
Como la luz rosada del matinal estío  
Que tiñe de los cielos el transparente tul ;

---

Como las ténues gasas de la azulada esfera  
Que al éter festonean cual nítido cristal,  
Mas leve que el encaje de hermosa primavera  
Que entreabre con sus nieblas la luz crepuscular ;

---

Como la sombra blanca de la callada noche  
Que ostenta tachonada diadema de zafir,  
Mas pura que las flores al desatar su broche  
Sintiendo entre su cáliz el céfiro gemir ;

—

Asi es tu pensamiento, tu alma, tu sonrisa,  
Asi es de tu mirada la cándida espresion,  
Mas suave que el suspiro de gemidora brisa,  
Tranquila como el rayo de la primer pasion.

—

Oh ! nunca quiera el cielo que empañe de tus ojos  
El llanto de amargura, su brillo celestial ;  
; Dios plegue que tu planta no asientes sobre abrojos  
Y que el dolor no trueque tu risa divinal !

—

Oh ! quiera Dios que nunca te apartes del camino  
Sembrado de azucenas que el cielo te mostró !  
; Y siempre bella y pura confiada en tu destino  
Alcances esa palma que la virtud tegió !



# ¡ N A D A !

---

Arcanos de la niebla condensada  
Nebulosa rejion de lo insondable,  
Vácio indefinible de la nada,  
De lo increado misterio impenetrable.

---

¡ Incomprensible caos misterioso !  
Siempre ante tí la ciencia se estrelló !  
El filósofo, el geólogo curioso  
Jamás la luz de tu problema halló.

---

El hombre vano, con la ciencia quiso  
Rasgar de los crepúsculos el velo,  
Ver el misterio del profundo abismo  
Y alzar triunfante su mirada al cielo.

---

Pero una valla que se alzó gigante  
Límite puso á su orgulloso intento,  
Y entre las nieblas de la noche eterna  
Atrevido clavó su pensamiento.

---

Y solo halló brumales temblorosos  
Flotando en un espacio sin colores,  
Vaguedad de relámpagos hirvientes  
Sobre un fondo de luz y resplandores.

---

Fué mas allá, surgiendo de ese caos  
La primitiva capa vió terrosa,  
Vió las gotas del agua condensada  
Caer sobre el globo en la fluidez gaseosa.

---

Vió rugaciones, grietas, plegamientos  
Rocas mineralógicas, montañas,  
Una mezcla de sales y elementos  
Erupciones graníticas y estrañas.

---

Filtracion de los gases minerales  
A traves de la atmósfera gaseosa,  
Enfriamiento de auroras boreales  
Flotando en el espacio luminosas.

---

Fusion de silicato y aluminio  
De óxido de hierro, condensados,  
Destellos de la luz fosforescente  
De las ígneas corrientes escapados.

---

Zonas incandescentes, fulgurando  
En el líquido eterno del espacio,  
Confusion de vapores alcalinos  
Polvoreados con chispas de topacio.

---

Cristalizadas rocas de basalto,  
Helechos solitarios en las grietas,  
Ondulaciones, quebraduras rojas  
Sombreadas de filones y de vetas.

---

Vió la tierra ya sólida, ya firme  
En el primer periodo siluriano,  
Los fósiles halló, los restaurados  
Del tiempo primitivo devoniano.

---

Fué mas allá ; fué siempre investigando  
Y halló mas aún, halló los seres creados,  
Halló mares, oceanos y en su fondo  
Moluscos encontró ya disecados.

---

El sábio fué reuniendo, combinando  
Las épocas, los fósiles hallados,  
Y despues de su estudio y sus vigiliass  
El sábio se encontró mas atrasado.

---

De nuevo principió y escrupuloso  
Reveló los arcanos de la ciencia,  
Buscó con avides el gran principio  
Que dió aliento del hombre á la existencia.

---

Formó mapas y planos vacilantes  
Sobre valles de arcilla enardecida,  
Quiso sondear el infinito abismo  
El misterio buscando de la vida.

---

Siguió siempre atrevido en la esperanza  
Combinando mil cálculos y edades,  
Y el gran naturalista, el sábio geólogo  
..Supo solo trazar vistas ideales.

---

¡ Incomprensible caos misterioso  
Siempre la ciencia se estrelló ante tí !  
El filósofo, el geólogo curioso  
Solo pudieron descifrarte así :

---

Nada es el hombre, nada.  
Nada es la creacion, nada es el mundo ;  
Dios es nada tambien, es el misterio,  
Es la llave insondable del profundo.

—

Nada ! nada ! un vacío, un principio  
Una duda infinita, un imposible  
Algo que si se piensa no se alcanza  
Y que al ojo del hombre no es visible.

1876.

---

•





# SONÁMBULA

A . . . . .

---

Allá, entre los sueños de la noche,  
Escuché una armonia deliciosa,  
No sé si eran preludios de una lira  
O si era de un arcángel la voz dulce.

---

Despertóse mi alma que dormia  
Sonámbula en los sueños de la gloria,  
Y una lágrima gota de los cielos,  
Refrescó á su contacto mi memoria ;

---

¿ Era un ángel ? quién era ? un peregrino  
Estraviado en el yermo de la vida,  
O era acaso de un bardo el triste lloro  
Resonando en las cuerdas de la lira ?

---

No supe si eran cánticos humanos  
O si éran armonias celestiales,  
De mis ojos las lágrimas corrieron  
Y escuché la plegaria arrodillada.

---

No sé lo que era ; mágica armonia !  
De notas peregrinas un torrente,  
Sones de arpas eólicas pulsadas  
Por visiones celestes y divinas.

---

Un raudal de sollozos y lamentos  
Endechas y plegarias se mezclaban,  
Y un cántico divino de ecos suaves  
Vibró dentro de mi alma desolada.

---

El fanal de las blancas ilusiones  
Recibió electrizado los acentos,  
No sé si eran de un vate los cantares  
O si eran de un enfermo los lamentos.

## LA FLOR DEL YUQUERÍ

---

---

Sobre esmaltado cinturón de sauce,  
Casi en la orilla del hermoso riacho,  
Una azucena sobre el blando cauce  
Flotaba entrelazada de un quebracho.

—

Parecía el reflejo en la verdura  
De una estrella del cielo desprendida,  
Sobre las olas de la linfa pura  
¡Náyade entre las ondas adormida!

—

A veces su corola sumerjía,  
Perfumando las aguas con su aroma,  
Y de nuevo otra vez reaparecía  
Como el reflejo que en el cielo asoma.

—

Retenia con lánguido desvío  
Un tesoro de perlas, todas flojas,  
Brillantes con el lloro del rocío  
Sobre el fondo nectáριο de sus hojas.

---

Era la flor tan primorosa y bella,  
En el suave columpio del desmayo,  
Que habia luz y resplandor de estrella  
En sus pistilos como el blanco rayo.

---

En su color de nítida blancura  
Tenia un tinte de inmortal belleza,  
Algo como un idilio de ternura,  
Algo como la fé de una promesa.

---

Sobre su cáliz entreabierto erraban  
Enjambre de rosadas mariposas,  
Y en las hebras del agua que colgaban  
Las abejas libaban temblorosas.

---

Y la flor cada día mas hermosa,  
No agotaba la miel de su corola,  
Recogiendo en sus hojas cariñosa,  
El éco suspirante de la ola.

---

El lucero del alba al ocultarse,  
Vió brillar en la selva la azucena,  
Resplandeció en la flor al inclinarse  
Con luz de luna de misterios llena.

---

El agreste ramaje de esmeraldas  
Que guardaba la flor en la ribera,  
Festoneó con matices de guirnaldas  
El lecho de su bella compañera.

---

Pero insensible la azucena hermosa  
Al amor del lucero y del sauzal,  
Abria su corola perfumosa,  
Solo al beso del aura matinal.

---

El ramaje inclinado sobre el rio  
Intentaba besar la nivea flor,  
Mas esta se volvia con desvio  
Despreciando del árbol el amor.

---

Entristecido el lánguido ramaje,  
Depositó su lloro en la azucena,  
Y en el centro se oia del follaje  
Un éco gemidor de amarga pena.

---

La flor ingrata ni escuchar siquiera  
Las voces gemidoras, se dignaba,  
Y cada vez mas pura y hechicera,  
Su corola blanquísima enalzaba.

---

Mas ¡ ay ! un dia, al despuntar la aurora,  
Recojiendo el vapor de la alborada,  
Entre las perlas que la diosa llora,  
Brotó una flor magnífica azulada.

---

Era un lirio gentil de talle airoso,  
Perfumado en el ambar de otras flores,  
Palpitando en su caliz amoroso  
El edilio feliz de sus amores.

---

¡ Era un lirio ! Su tallo de palmera,  
Se inclinó ante la flor americana :  
¡ Ven ! la dijo, serás mi compañera,  
Encantadora flor de mi mañana.

---

Ven azucena,—por el tallo unido,  
Nadaremos á impulsos de las ondas,  
Despréndete de ese árbol carcomido,  
Que oculta tu belleza entre sus frondas.

---

Con rubores de vírjen palpitante,  
Oyó la flor la cántica amorosa,  
Y entreabriendo sus hojas suspirante  
Se desprendió del árbol afanosa.

---

En verde camalote convirtieron  
Sus matas de riquísima verdura,  
Y su cáliz amante confundieron,  
En un beso infinito de ternura.

---

Una corte de azules mariposas  
Siguiéron á la bella desposada,  
Y en sus jiros, las ondas espumosas,  
Regaron á la flor enamorada.

---





# ACACIA

---

Quince años cuenta apenas, su belleza  
Es una flor de rústica hermosura,  
Alborea en su frente la pureza  
Y en sus lábios hay besos de ternura.

---

En sus trenzas ondeantes, hay destello  
De la mies madurada en la pradera,  
Y en la aureola dorada del cabello  
Hay reflejos de luz como en la esfera.

---

Su frente tiene el sello y la blancura  
Del matutino albor de la mañana,  
Parece una azucena blanca y pura  
Con toda la altivez americana.

---

La ví la última vez, sentada estaba  
A la puerta de un rancho, en la *solera*,  
Un *estilo* dulcísimo entonaba,  
Esparcida la rubia cabellera.

—

Un *estilo* era, si..... un canto suave  
De un compas especial, triste y sentido,  
Murmullos de la queja de alguna ave  
Espatriada del árbol de su nido.

—

Un conjunto de notas deliciosas  
De dulcísima y lánguida terneza,  
Esplosion de cadencias amorosas,  
En un himno sublime de pureza.

—

Me entristeció su canto, era la historia  
El idilio fatal de sus amores,  
Armonias y arpejos de la gloria,  
Compéndio de sollozos y de flores ;

—

De una vírjen doliente la plegaria  
Con acento de pena entristecido,  
Jemidos de paloma solitaria  
Aleteando en el borde de su nido.

—

Me alejé del ranchito, daba pena  
Escuchar la amargura de aquel canto,  
Pobre niña, bellísima azucena,  
Regadas con las gotas de su llanto.

---

Su historia era tan triste ! conocia  
El poema de amor que ella guardaba,  
Aurora infortunada de su dia  
Que en su frente trístísima radiaba.

---

Rayo de una esperanza marchitada  
En la corola de su alma pura,  
Destello de la luz de su alborada  
Viviendo de la fé de su ternura.

---

Blanco lirio, reflejo de su vida  
Empañado con lágrimas de duelo  
Ilusion que agoniza ya perdida  
Sin la luz amorosa de su cielo.

---

¡ Pobre Acacia ! solloza así cantando  
Que tu canto es un himno de dolores ;  
Canta vírjen doliente así llorando  
El poema fatal de tus amores.

---

Canta el *triste* del gaucho americano  
Lleno de melancólica dulzura,  
La bordona templando con tu mano  
Haciéndola gemir con tu ternura.

—

Canta á la puerta de tu casto nido  
Avecita del campo solitaria,  
Canta á la sombra del ombú florido  
Esa cadencia deliciosa y varia.

—

Pobre Acacia! tu lánguido lamento  
Quizá llegue hasta el alma de tu amante,  
Quizá en sus jiros el pampeano viento  
El éco de tu voz la lleve errante.

—

Tal vez el dueño de tu amor perdido  
Vuelva de nuevo á sus amantes lares  
A perfumar con su pasión tu nido  
A coronar tu frente con azahares.



# AL RUISEÑOR ENTRE-RIANO

GERVASIO MENDEZ <sup>(1)</sup>

---

---

Hay en tus versos música de lágrimas,  
Idilios de tus noches de amargura,  
Reflejos de la fé de tu alma bella  
Con perfumes de mística dulzura ;  
    Hay luz  
    Hay sombra  
Irradiaciones de un poder divino,  
Arpejos y gorjeos de una alondra.

---

1—Esta composicion fué leida en la conferencia literaria á beneficio del poeta enfermo, en la noche del diez y siete de Marzo de 1877.

Hay murmullos, hay voces no aprendidas,  
Cadencias de una voz que no es humana,  
Hay auroras de amor, tiernas, sublimes  
Brillando de tu vida en la mañana ;  
    Hay frescos soplos  
    Dulces plegarias  
Arrancadas al ay ! de tus dolores  
En la noche mortal de la desgracia.

—

Hay en tu canto á Buenos Aires, notas  
De infinita cadencia y poesia,  
Recuerdos de la patria idolatrada  
Envueltos en el ¡ ay ! de la agonía ;  
    En cada verso  
    En cada estrofa  
Hay los reflejos de tu bien perdido  
Fulgurando en el cielo de tu gloria.

—

Te seduce el miraje de la patria  
Y á ella vuelves el alma entristecida,  
Te inspiras en su cielo y en sus bosques  
Y parece que bebes nueva vida.

*Allí en tu choza*

*Tu pobre nido*

Contemplas las acacias perfumadas,  
Los jazmines, las gotas de rocío.

—

Sublime cuadro de tu humilde vida,  
Lleno de dulce y apacible calma,  
Donde entonaste tus primeros cantos,  
Donde brotó la inspiracion en tu alma.

En esa selva  
Bendito asilo,  
Hiciste oir tus écos melodiosos  
Cisne entre-riano de cantar divino.

—

¡ Pobre poeta ! tu infeliz destino  
*Hizo temblar aquel eden de flores*  
Para cegar tus ojos con el llanto  
Para cubrir tu cuerpo de dolores ;  
Pero cristiano  
Se alzó tu acento  
Y una plegaria murmuró tu alma  
Confundida en el ¡ ay ! de tus lamentos.

—

Ah ! tu no sabes como duele el alma  
Como se llora al escuchar tu historia  
Vate infeliz ! cuya existencia infausta  
Llena de amargo luto la memoria :  
¡ Cantor enfermo  
De la plegaria  
Que pueblas el espacio con los ecos  
Nacidos de la fé de tu esperanza !

—

Ah ! si tu vieras inundar de lágrimas  
Los ojos del que lee tu poesia !  
Ah ! si supieras como siente y llora  
El que escucha tu grito de agonia ;  
    Esas endechas  
    Tiernas, sentidas  
Que exhalas desde el fondo de tu alma  
Bañadas en el rayo de otra vida.

—

Eternamente llevaré esculpido  
Dentro del pecho tu recuerdo triste,  
Como se lleva, venerada siempre  
Memoria del hermano que no existe,  
    Como un refugio  
    Como un consuelo  
Que retemple la fé de mi esperanza  
En la batalla del humano duelo.

—

En tanto, presa del dolor existas,  
Yo pediré al Eterno arrodillada,  
Que aleje de tus noches el tormento  
Volviendo tu existencia regalada,  
    Que envuelva en ondas  
    De luz divina  
Tu cuerpo encadenado á la desgracia  
Luciendo para tí un nuevo dia.



# PENSAMIENTO

EN EL ALBUN DE MI DISTINGUIDA AMIGA

JUANA MANUELA GORRITI

---

El nombre de la literata argentina Juana Manuela Gorriti está grabado con el mágico cincel de la gloria en las páginas azules del libro inmortal, la historia, y dentro del purísimo fanal de mis privilegiadas impresiones, el alma, está dibujada con los colores inmarcesibles de una eterna admiración y simpatía.

Mi voz, como el arrullo melancólico de las tórtolas de mi patria osa elevarse á tí confundiendo con tu dulce nombre una nota que halagára eternamente mi corazón, la amistad.

Allá, cuando esteis lejos de la argentina playa  
Las luces contemplando del cielo tropical,  
Pensad que en los efluvios de la onda que desmaya  
Te envío mis suspiros zahumados con azahar.

—

Pensad cuando los tibios orens de la brisa  
Acariciando pasen tus rizos de cristal,  
Allende de los mares la tierna poetiza  
Suspende en tí pensando su lánguido cantar.

1875.

---

# UN RECUERDO

A LA MEMORIA DE MI INOLVIDABLE AMIGA

RUDECINDA BAYLEY DE FACIO



Rudecinda; amiga querida, tu nombre resuena en mi corazon de una manera lúgubre y tristísima.

Te busco y hallo tu hogar desierto. Te llamo y no escuchas mi dolorida voz. ¿Dónde estas que no responde tu dulce y cariñoso acento al grito doloroso de los que te amaron en la tierra?

Tan jóven y morir cuando todo te sonreia en la vida; cuando tocabas la cumbre de la felicidad esperada con tanta ansia durante nueve meses; cuando iba á resonar en tu corazon y en tu oido el dulce, el santo nombre de madre.

La muerte, la inexorable muerte pasó por tu hogar y con su segur maldita cortó de un solo golpe el purísimo tallo de tu esperanza en flor. Volviste tus ojos á la morada miserable de este mundo ingrato y olvidando á tu madre infeliz, á tu padre, á tus hermanos, el esposo querido, el amado de tu corazón, abriste los ojos del alma á la luz purísima de la inmortalidad y tomando la forma de los ángeles, tornaste, blanca azucena, á la hermosa pátria de los justos, á otra mansion donde no se sufre, donde no se llora.

Has hecho bien, amiga; tú allá al lado del Eterno eres feliz. Nos dejas acá en la tierra una fuente de lágrimas siempre ante nuestros ojos, para llorar tu memoria querida; pero en cambio, tu no conociste de la vida mas que la dulzura de sus mas puros placeres.

Hija, fuiste dichosa al lado de los autores de tu breve existencia; esposa, fuiste adorada hasta el fanatismo por aquel que ligó su corazón á tu fatal destino; niña y mas tarde mujer, todo pasó ante tí á traves de un prisma encantador, sea siquiera un lenitivo para tu inconsolable familia el recuerdo de que jamás ulceraron tu hermoso corazón las decepciones del mundo.....

Has desaparecido, y esta realidad espantosa es un sueño horrible para mí. Yo estaba ligada á tí por una afeccion íntima y profunda: fuiste mi compañera de la infancia; mas tarde fuiste mi amiga, mejor dicho mi hermana de corazón. Tu falta deja un vacío inllenable en mi existencia.

A tu madre, á tu desgraciada madre no la volveré á ver jamás? tendría resistencia, para verla? No, ni

siquiera volveré á ver las verdes copas de los frondosos árboles que rodean tu casa de B..... y que tantas veces cobijaron tu linda figura y escucharon reteniendo entre sus breves hojas tu palabra y tus suspiros.

¡Oh—Rudecinda querida! porqué has muerto? acaso este mundo fué pequeña rejion para tu pensamiento, para tu gran corazon: ¡Oh! contéstame una vez siquiera, dime que vives.

¡Insensata; en medio de mi loco desvario, quisiera volverte á la vida, darte mi aliento, comunicarte el calor de mi alma, y volverte al seno de tu desconsolada familia.

Pero la realidad con su descarnada mano me señala una tumba y luego el cielo donde moras tú. Adios, Rudecinda; tu paso ha sido leve sobre el mundo, como el aliento de un angel, como el perfume de una flor, pero supiste en la corta carrera de tu vida, imprimir en el corazon de todo el que tuvo la dicha de conocerte un rayo de profunda simpatia, que hoy al perderte para siempre, se convierte en una huella de dolor profundo y verdadero.

Adios amiga idolatrada. Adios hasta el cielo.

•

•

•

# ERRATAS

---

---

Página	Línea	Donde dice	Léase
III	15	con la intencion	con la intuicion
10	8	Me encerraba	Me enseñaba
21	20	Ellas	Ella
33	11	A quien le cantara	A quien le contara
44	8	podré contar	podré narrar
68	17	No comprender	No comprendes
75	11	Y al triste	Y al tierno
80	2	¿ Eres un querubin	¿ O eres un querubin
106	11	¡ Dios plegue	¡ Dios plugue
110	6	Rebeló los arcanos	Debeló los arcanos

---

---





# ÍNDICE

---

	Pájina
AL LECTOR.....	III
¡POBRE MUGER!—A mi querida amiga Catalina Bello.	5
YO ERA FELIZ.....	9
VEN F.....	11
MI AMOR.....	13
EN LA SELVA.....	19
ADIOS Á MI HOGAR.....	25
LA ROMÁNTICA.....	29
CONTEMPLACION.....	31
¡TE HALLÉ!.....	37
A MI ESPOSO.....	39
EL REGRESO.....	41
MIS DESEOS — A mi esposo.....	48
RECUERDOS DE LA INFANCIA.....	51
EN SUEÑOS.....	55
INSPIRACION ¡Salud gran Michelet!.....	59
EL ESPECTRO.....	63
EL CANTO DE LA EXPÓSITA — Marta.....	67
LA PRIMER PASION.....	71

	Pájina
AL POETA DE LAS LÁGRIMAS — Ricardo Gutierrez...	73
¿.....?	77
EL ASTRO CAIDO — Pesadilla.....	81
4 DE ABRIL DE 1875 — ¡AYER!.....	89
EL CANTO EN LA BARCA.....	91
MIS BLANCAS FLORES DEL AIRE — Recuerdos de la pá- tria .....	95
A NINA EN EL BAÑO .....	101
A UNA NIÑA.....	105
¡ NADA !.....	107
SONAMBULA—A.....	113
LA FLOR DEL YUQUERÍ.....	115
ACACIA.....	121
AL RUISEÑOR ENTRE-RIANO — Gervasio Mendez....	125
PENSAMIENTO — En el album de mi distinguida amiga Juana Manuela Gorriti.....	129
UN RECUERDO — A la memoria de mi inolvidable ami- ga Rudecinda Bayley de Facio.....	131



